

dad maior; que avia de elegirle, con aceleracion, y presteça: callo dando la mano à todos los presentes, para que de los que alli estaban, fuese electo, y escogido alguno, en Nuevo Rei. Estaba entre los Señores de esta Confu- ra, Itzcohuatl, Hijo del Rei Acama- pichtli, Primero de estos Mexicanos: El qual (como hemos dicho) era Hi- jo de vna Esclava, que el Rei Acama- pichtli, en su servicio tenia; pero el tan Sabio, y tan Valeroso por su Persona, que excedia en Valor, y Suerte à to- dos los Mexicanos; el qual, hasta aquel punto avia tenido Nombre de Tlaca- tecatl, Tlacochealcatl, y Capitan Ge- neral, y lo avia egercitado con mu- cho Valor, y Esfuerzo, en las ocasio- nes, que se avian ofrecido. Viendo, pues, los Mexicanos, que este dicho Itzcohuatl, era Hijo de Rei, y Her- mano de los dos Reies, sus Anteceso- res, pusieron los Ojos en el, y de co- mún consentimiento, le eligieron por su Señor, y Rei; al qual Coronaron, y sentaron en su Tlahuacaycalli, y alli le ofrecieron la Obediencia. Salió por el Pueblo la voz de la Nueva Elec- cion, y quedaron todos muy conten- tos, de saber en quien avia sido, y la re- gocijaron, y festejaron con muchos Bailes, y Danças, aunque no olvida- dos del lastimoso Suceso de su Antece- sor; antes tan vivos en el sentimiento, que pusieran luego à prueba de las ma- nos, si tuvieran poder, la pena que su Muerte les avia causado; aunque este hecho, lo reservaron, para mejor oca- sion; aguardando à que su Nuevo Rei, se hiciera mas Poderoso, y alia se con algunos otros Señores, para mas certidumbre de su justificada vengança.

Luego que la Republica Mexica- na, hizo esta eleccion, en Itzcohuatl, lo supieron las Gentes Comarcanas, y Ve- cinas, de lo qual mostraron mucho sen- timiento, pareciendoles, que el Rei electo, era muy Brisofo, y Animoso, y que por ventura no se contentaria con el Gobierno de su sola Ciudad, sino que pretenderia estender la mano so- bre las agenas. En especial tuvieron este sentimiento los de Azcaputzalco, Tlacopan, y Coyohuacan; y luego mandaron poner Guardas, por todos los Caminos, no teniendose por seguros de los Mexicanos. (como que el Co- raçon los adivinaba el mal, que en breves tiempos los avia de sobrevener)

Hecha esta Eleccion, se levantó vno de los Oradores, que presentes estaban, y comenzó à tratar de la obligacion que el Rei tenia à su Republica, y del animo, que debia mostrar en los tra- bajos; y despues de aver encarecido estas dos cosas, con muchas, y buenas razones, dijo entre ellas, estas: Mira Rei, que aora estamos todos pendien- tes, y colgados de ti; has por ventura, de dejar caer la carga, que està sobre tus espaldas, y hombros? Has de dejar pere- cer al Viejo, y à la Vieja, al Huerfano, y à la Viuda? Ten lastima de los Ni- ños, que andan gateando, por el suelo, los quales pereceràn, si nuestros Ene- migos prevalecen contra nosotros: Ea, pues, Señor, comienza à descoger, y tender tu Manto, pa- ra tomar acuestas à tus Hijos, que son los Pobres de esta Republica, y Gente Popular, y comun, que es- tån confiados en la sombra de tu Manto, y en el frescor de tu Benig- nidad. Estas, y otras muchas cosas, le dijo, que no refiero, por escufar proligidad, las quales tomaban decoro estas Gentes, para egercitarse en ellas; y las enseñaban à los Moços, en espe- cial, à los que de nuevo aprendian esta Facultad de Oradores.

Era Itzcohuatl, Hombre de edad madura, quando entró en el Reina- do; y quando menos tenia de edad quarenta y seis, ó quarenta y siete Años: y luego, que el se vdió Rei, co- menço à tratar las cosas de su Repu- blica, con mucha suavidad, y las de Guerra, à ponerlas en punto, para hacerla à Maxtla, y todos sus Sequa- ces, en la mejor oportunidad, que pudiese. En este punto, dejamos à Itz- cohuatl, Governando à Mexico, por bolver à tratar de Neçahualcoyotl, que andaba en su Peregrinacion, buscando traças, y maneras, como recuperar su Reino, y conviene, que tratemos esta causa, hasta la ocasion de venir à ser Señor de la Ciudad de Tetzcuco; por- que desde entonces este Rei Itzcohuatl, y el, comenzaron à destruir el Im- perio, y à hacerse Señores ab- solutos de esta Nueva España.



CAP. XXXIII. De como Ne- çahualcoyotl, salio de Cohuatitlan, y se fue buiendo àcia Tierra de Tlaxcallan, buscando Remedio para Libertarse, y se dice no averse ha- llado presente los Tetzcuca- nos, à la Eleccion de Itzcohuatl.



NEÇAHUALCOYOTL, que se vido libre de la Celada, y Trai- cion pasada de la Gen- te Tepaneca, que le seguia, viendo que ya avian pasado en busca suia, saliose de aquel Lugarejo, llama- do Cohuatitlan, y hurtandoles el Cuer- po, fuese por otra parte distante, y apartada de la que ellos llevaban. Y pareciendole, que por alli iba seguro, allí los encontró; porque andaban co- mo perros rabiolos, de vna parte, à otra, buscandole, sin sosiego, sin llevar camino cierto, por donde hallarle. Y cansado Neçahualcoyotl de huir, llegó à vnas Heredades, donde vnas Muge- res Labradoras, estaban limpiando vnas Parvillas de Chian (que es à manera de Linaça) y estando allí descansando, vieron, que venia la Gente de Max- tla, y conociendo el peligro de su Se- ñor, lo escondieron en medio de vna de aquellas Parvas, y llegando la Gen- te, preguntando por el? digeron: que allí avia llegado, y comido, y pafa- do delante, sin saber adonde iba, y preguntandoles, àcia que parte? le se- ñalaron àcia la Sierra, y ellos se par- tieron allà, con toda presteça, y dili- gencia. Pasó de aqui Neçahualcoyotl, à Tetzcutzinto, à hacer noche, que es vna Casa, y Palacio Grande, y sum- ptuoso, que sus Antecesores avian hecho para su Recreacion, y Caça. En este Lugar, le estaban aguardando, Tlamintzin, Huiztilhuitzin, Ocotlotl, Tehuizit- zilin, Tochin, y Çacatlahto, seis Se- ñores Capitanes suyos, que juntamente con el andaban à Monte, y descarria- dos, ausentes de sus Tierras, y Se- ñorios, siguiendo la ventura, que por Neçahualcoyotl corria. Todos juntos en aqueste Lugar, trataron aquella No- che de lo que convenia hacer; y aun-

que los de la Provincia de Chalco, avian sido Fautores, y parciales en la muer- te de Jxtlixuchitl su Padre, con todo (haciendo del Ladron, Fiel, por la ne- cesidad grande, en que se hallaba) dió orden, à vno de aquellos sus Capita- nes, que antes que amaneciese, se par- tiese allà, y digese al Señor de aque- lla Provincia, los tratabajos, que pa- saba, y como Maxtla, no lo dejaba vivir en Paz, ni sosiego; y que pues yà no le valia el sufrimiento, que hasta entonces avia tenido, pasando con sus demasias, y libertades, que yà queria poner à prueba de las manos, la ver- dad, y probança de cuió era el Imperio; y para esto, le rogaba, que pues eran todos vnos, Amigos, y Hermanos, se favoreciesen, y hiciesen bue- na Amistad, y le diesen ajuda, y Gen- te para la conclusion, y fin de aquesta Demanda.

Con esta misma Embajada, embió à Maxtlapiltzin, à Cohuatlichan; los quales cumpliendo lo que Neçahualco- yotl les mandaba, partieron con priedad, y les dió orden de donde le ha- llarian de vuelta con su Embajada. Par- tióse de este Lugar, à otro Dia de maña- na, y fuese con parte de aquella su Gente, à vn Lugar, que se llamaba Matlallan; y al Señor de el llamado Tlaxpan, le apercibió, que aprestase la Gente, para quando el mandase. De esta manera, fue marchando aque- l Dia, por algunos Lugares de su Seño- rio, apercibiendo los Moradores de ellos, para su vuelta: Y esto mismo hi- zo otro Dia siguiente, por los que pu- do andar, hasta llegar à vn Pueblo, que se llama Apan, donde haciendo Noche le llegaron Mensajeros, de la Ciu- dad, y Provincia de Cholula, ofre- ciendole todo el poder, y fuerças de los Chololtecas en su ajuda, y deman- da, de que quedò Neçahualcoyotl en gran manera contento, pareciendole, que eran aquellos buenos Principios para el caso, que emprendia: acaricio- los, y regalólos, con el mejor estilo, y hospedage, que pudo, y despidiólos, mostrando sumo agrado, y aper- cibidos, para el tiempo, que ya tenia determinado; escusandole de no poder ir à su Ciudad, por estar algo distante, y apartada, y ferle forçoso acudir à otras Gentes de quien tenia menos confian- ça, y que así le perdonasen el no ir allà, pues como verdadero Amigo, los amaba, y estimaba. Aquile alcanzaron

dos Señores sus Continuos, que avia dejado, en la Ciudad de Tetzcuco, para que se informasen de lo que pasaba, y de la intencion de Maxtla, y le diesen aviso de todo; los cuales le digeron, como à fuego, y sangre, pretendia hacer la Guerra. Allí tambien tuvo aviso de como los Tepanecas, andaban en busca suya, por aquellos Lugares. Y tambien como à Huitzilhuil, vn Señor mui Privado suyo, le avian prendido, y atormentado, porque confesase donde andaba, o estaba su Señor Neçahualcoyotl; y que si era verdad, que avia dormido vna Noche despues que salió huyendo de Tetzcuco, en el Cerro de Tetzcutzinco; y que se le avian juntado los seis Señores, y à dichos, que si trataban de Guerra contra el Emperador Maxtla, y que por no aver confesado, le avian dado la Muerte en los tormentos. Todo esto oia Neçahualcoyotl, y lo sentia; pero como de presente no podia remediarlo, callávalo, y amontonávalo en su coraçon para su tiempo. Pasó à Huexorzinco, crió Rei, y Señor era Pariente, y Deudo de Neçahualcoyotl; allí lo recibió con mucho amor, y contentó, y dolor, juntamente de verle andar fuera de su Casa, y descarriado, y dióle ayuda, y favor, y prometiosela dándole Palabra de salir en Persona, à su ayuda, y defensa.

Partiose de aqui à la Ciudad, y vnióse à la Provincia de Tlaxcallan, acompañado de mucha Gente, que el Rei de Huexorzinco, le dió, y llegaron à la Ciudad de Tlaxcallan aquella Noche, à puesta del Sol; y sabiendo los Señores de ella, su venida, le salieron à recibir con mucha Grandeça, y Magestad, y le metieron en la Ciudad, con grande Honra, y con la misma le aposentaron, y Hospedaron. Los cuales, no sintiendo menos el desavio de Neçahualcoyotl, que en su vida traía, y siendo Enemigos de los Tepanecas, le animaron, à que les hiciese Guerra, y acabase ya, de recuperar el Señorío, que le tenían, usurpado; y que para esto le prometian todo su poder, y fuerzas, que hasta morir en la Demanda, no le faltarian. Agradeciolo mucho Neçahualcoyotl, con las mejores razones, y fumilon que pudo; y porque no era tiempo de perderle, concertó la Guerra, y el modo, que avia de aver para ella, y el Lugar donde avian de juntarse; y con esto se par-

tio de Tlaxcallan; otro Dia de mañana.

Salió mui acompañado de la Ciudad, y como Hombre que ya parecia Rei, y que como Rei era tratado, de que Neçahualcoyotl recibia Gran contento, y cobrava Animo, y Esfuerzo, para verse en aquella Magestad, que en aquellos Actos, y Acompañamientos le representaban. Caminó aquel Dia todo, hasta llegar à Calpullalpan, Pueblo suyo de la Jurisdiccion de Tetzcuco, que dista de Tlaxcallan nueve Leguas, y siete de la dicha Ciudad de Tetzcuco. Aquí halló à los Mensageros, que avia embiado à la Provincia de Chalco, y à Cohuatlichan, y à Huexotla, que le traían palabra, de que seria ayudado en aquella Guerra, contra Maxtla, de sus Señores. Aquí en este Lugar, se estuvo algunos Dias, donde aguardó resolucion de todo lo que tenia ordenado, y traçado, y à los Mensageros, que avia despachado à diversas partes de esta Nueva-España, los cuales, le vinieron con las nuevas, que deseaba, ofreciendole todo favor, y ajuda.

Segun lo dicho en este Capitulo, se hecha bien de ver, que Neçahualcoyotl, ni los Señores Tetzcuicanos, se hallaron en Mexico, en la Eleccion, y Nombramiento del Rei Itzcohuatl; porque como andaba Maxtla, pretendiendole la muerte, era fuerza, que anduviese huyendo de ella, maiormente, que los cuidados de Neçahualcoyotl, no eran en orden de hacer Rey extraño, sino de hacerse Rei à si mismo. Y como no tenia Caudal, ni Poder suficiente para esto, andaba huyendo de las ocasiones cercanas, y publicas, por no venir à caer, por alguna traicion en sus manos, viendo que aun en secreto, y en lo oculto, aun no estaba seguro de ellas; y así por lo dicho se ve claro, y manifestado, quan errado va el Padre Acosta, y los que le siguen, en decir, que estuvieron presentes estos Tetzcuicanos en esta dicha Eleccion, pues ni en ella se vieron, ni tampoco tuvieron aviso de que se hacia.



CAP. XXXIV. De como Neçahualcoyotl, partió de Calpullalpan, y vino à la Ciudad de Tetzcuco, donde se le juntó mucha Gente, y halló à Axayacatl, Señor Mexicano, que le aguardaba, para darle vn recado de parte del Rei Itzcohuatl, su Tio, y de otras cosas, que le sucedieron.



ALIO Neçahualcoyotl de Calpullalpan, acompañado de muchas, y diversas Gentes, que venian en su ajuda, y favor, para recuperar el Señorío, que Maxtla le tenia usurpado; y marchando por algunos Alojamientos de Pueblos, que pasaron, llegaron à vista de la Ciudad de Tetzcuco, à vn Pueblo, llamado Oztopolco, que està cerca de la Ciudad, donde halló tambien mucha Gente, que le aguardaba; entre los cuales, estaba vn Señor Mexicano, llamado Axayacatl (que despues fue Rei de Mexico) que venia à hablarle de parte del Rei Itzcohuatl, su Tio; el qual (sabiendo la pujança con que venia, y el intento que traía, que era de hacer Guerra à Maxtla) le embiaba à ofrecer su favor, y ajuda, hasta morir, o vencerlo. Holgose mucho Neçahualcoyotl de oír nuevas de su Tio, y de la palabra, y favor, que le daba, prometiendo de su parte, favorecer esta causa, con el mismo esfuerzo, que le prometia; y con esto lo despidió. Toda aquella Noche se le pasó à Neçahualcoyotl, en distribuir Oficios, y nombrar Companias, y Capitanes, para asaltar la Ciudad de Tetzcuco el Dia siguiente; porque no le avian sido Leales en sus trabajos, en especial la parte de los Tepanecas, que en aquella dicha Ciudad estaban (segun que en la Vida del Emperador Techotlaltzin dejamos dicho) y como estos eran de parte de su Rei Maxtla, y los demás, que estaban puestos por Teçocomoc, y nuevamente por el Hermano menor de Neçahualcoyotl, y los demás de la Ciudad (aunque eran Aculhuas) viendo que prevalecia, seguia la parte mas

Poderosa, dejando por debil, y floca la de su Señor Neçahualcoyotl (cosa mui ordinaria en el Mundo, que el que mas puede lleve tras si al menos Poderoso.)

Puesto ya Neçahualcoyotl, en esta determinacion, y venida la mañana, llegose à la Ciudad, cuya venida, y intento, era sabido de sus Moradores, y arrepentidos del mal pasado, y temerosos del castigo presente, se determinaron de venir humildes à pedir perdon de su yerro; para lo qual salieron Viejos, y Viejas; Mugeres preñadas, y otras paridas, con sus Niños en los Braços, pidiendole se apiadase de ellos; pues era Gente, que no le avian ofendido, y que en matarlos à todos, morian ellos, que no tenian culpa. Con esto parece, que se aplacó el pecho airado de Neçahualcoyotl, y perdonandolos à ellos, mandó à algunos de sus Capitanes, que entrasen en la Ciudad, y pasasen à Cuchillo, à los Governadores, que por orden del Rei de Azcapzalco, estaban en ella puestos, y juntamente à todos los Tepanecas, que vivian dentro. Lo qual se hizo, con determinacion, y presteça; y fue tanta, que quando vino à oidos de Maxtla lo hecho, no solo estaba ya pacifica, y rendida esta Ciudad, sino que tambien los Egércitos, que Neçahualcoyotl, avia juntado, estaban à las puertas de la suya; lo qual veremos en su Lugar.

Hecha esta matança, y reducida esta Ciudad à la Obediencia de Neçahualcoyotl (que fue la primer Victoria de sus Gloriosos Hechos, y el principio de su Señorío, donde ya se comenzó, à reconocer por Rei) mandó à los Capitanes Tlaxaltecas, y Huexotzincas, que fuesen luego, con mucha priesa, sobre la Ciudad de Aculman, y matasen al Rei de aquella Provincia, que era (segun dicen) hijo de Teçocomoc, y otros, Cuñado de Maxtla, y que por ninguna manera, lo dejasen con vida. Hicieronlo así los Capitanes, y llevando sus Egércitos, entraron por la Ciudad, destruiendola, y matando todos los Moradores, que hallaban, hasta llegar à Palacio, donde no pudiendose resistir, ni defender el Rei, lo mataron.

Hecha esta matança, y reducida esta Provincia, à la Obediencia de Neçahualcoyotl, à los cuales hicieron confesar por Rei, se vinieron à Chiauh-

Maxtla (que es vn Pueblo , Casas , con Casas , de la Ciudad de Tetzcuco) donde Neçahualcoyotl estaba ; y dieron cuenta de lo hecho , y se quedaron allí Alojados por aquella Noche. Este mismo Dia , rindieron à Cohuatlychan , y al Rei , que Maxtla avia puesto en aquella Ciudad , los Chalcas , viniendo en favor de Neçahualcoyotl.

El Rei Itzcohuatl de Mexico , que estaba à la mira , para ver lo que pasaba , y como le iba à Neçahualcoyotl , con Maxtla , y con sus Gentes , y si prevalecia contra ellos , teniendo nuevas de los buenos principios , con que en la Guerra entraba ; y sabiendo la pacificacion de la Ciudad de Tetzcuco , la muerte de sus Governadores , y la del Rei de Aculman , Cuñado de Maxtla , y viendose el con los suyos tan arrinconado , que aun tomar huelgo no les dejaba el Tirano Maxtla , haciendoles Tributar las Sementeras , Patos , y Garças , y otras cosas referidas en los Capítulos , que atrás quedaron , se alentose con estas Nuevas , pareciendole , que por este modo , se llegaba su Redencion ; y así le bolvió à embiar otro Mensage , como parecerá en el Capítulo siguiente.

CAP. XXXV. De como Motecucuma , el Primero , por otro Nombre Ilhuicamina , siendo Capitan General del Pueblo Mexicano , fue à Tetzcuco , con vna Embajada del Rei de Mexico , Itzcohuatl , y lo que en ella le sucedió : que es Capítulo de notar.

UANDO Neçahualcoyotl se le fue de las manos , à Maxtla , y supo como no le avian muerto sus Capitanes , y lo que andaba ordenando , y que avia pasado à Tlaxcalla , y Huexotzinco , mandò publicamente , que le matasen donde quiera , que lo hallasen. Viendo , que por traicion , ni cautela no podia darle muerte , diò el Señorío , y Gobierno de Tetzcuco , à Yancuiltzin , Hermano menor de Neçahualcoyotl ; lo qual devió de ser para quietar los animos

de los Aculhuas ; viendo que yá que hacia contradicion à Neçahualcoyotl , les daba otro Hermano suyo , Hijo de su Padre , por Señor. Tambien avia mandado en todo su Señorío , que viviesen con grande recato , y guardasen los pasos de todos los Caminos , para que nadie pasase , sin que se supiese adonde iba , ò que recado llevaba ; y dispuso sus Gentes para la Guerra , la qual iba ordenando. A este tiempo , bolvió Neçahualcoyotl de Tlaxcalla , y Huexotzinco ; y no solo venció con ellos , à los de Aculman , y matò à su Rei , que era Hijo de Teçoçomoc ; pero con los de Chalco , que avian venido en su ayuda , destruyó la Ciudad de Cohuatlychan , matando también al Rei de ella , que era puesto por Maxtla , al qual derribaron de lo alto del Templo , à pedradas.

Tambien en estos Tiempos , estaban casi todos los Señores del Reino de Aculhuacan , hechos del Vando de Maxtla , y lo mismo los mas de los Tetzcuicanos ; ò yá por incitacion de Yancuiltzin , Hermano de Neçahualcoyotl , por sustentarse en el Señorío , que Maxtla le avia dado , ò yá porque querian mal à los Mexicanos , à quienes reconocian por Señores , cuya parte favorecia Neçahualcoyotl ; por lo qual no estaban muy bien con el , ni querian obedecerle , y por esto les hacian el mal que podian. Y llegó à punto este caso , que con el amparo que sabian tener en el favor de Maxtla , se demasieron vna vez , y vinieron contra Teçoçomocli , Señor de Ecatepec (quatro Leguas de esta Ciudad , à la parte del Norte) Hijo de Chimalpopoca , Rei de Mexico , lo qual hicieron luego , que supieron la muerte de este Rei , y Eleccion de Itzcohuatl , su Hermano : De manera , que yá los Mexicanos estaban por todas partes , cercados de Enemigos , y aguardando cada Dia el golpe , que determinaba hacer Maxtla en ellos , aunque para esto yá estaban bien apercebidos.

Viendose , pues , el Rei Itzcohuatl tan apretado , y viendo la buena ocasion de la venida de su Sobrino , hizo Junta de los Señores Mexicanos , y les dijo : Pareceme , que por todas partes nos cercan Enemigos ; y la que nos parecia mas segura , y donde teniamos toda nuestra confianza , esa nos es contraria ; como las demás ; yá sabeis lo que ha sucedido en Ecatepec , por los Aculhuas ; à los quales teniamos por Pa-

Padres , y nos consolabamos con su comunicacion , y trato , y no solo , nos lo han negado , pero procuran hacernos mal , y es claro , pues se han atrevido à acometer à Teçoçomoc , nuestro Sobrino ; y pues aquello para alli oi , mañana podemos aguardar , que suceda con nosotros otro tanto ; y por esto , estoí determinado de embiar , à visitar à mi Sobrino Neçahualcoyotl , y à darle aviso de todo , y rogarle que venga por acá , con sus Gentes , y nos ayude , y salgamos de nuestras Casas , y comencemos à penetrarnos por las agenas , que sera posible , que como ellos han tenido ventura de ser Señores de otros , la tengamos nosotros de serlo suyo de ellos ; pues la ventura , que ha hecho lo vno , puede tambien hacer lo otro. Pareció bien à la Nobleça Mexicana , el Consejo del Rei , y concluyendo , en que así se hiciese. Nombrò para esta Embajada , à Motecucuma , primero de este Nombre , que era su Capitan General , y avia sido tambien de la Consulta , y diòle por Acompañados otros dos Valerosos Caballeros , llamado el vno Teopolomichin , y el otro Tepuchtli , y le dijo : Irás à Tetzcuco , que es donde aora està Neçahualcoyotl , y decirle has , que me huelgo de su bien , y de las Victorias que ha tenido , que son principio de muy Prosperos fines ; y luego le bolverás à decir ; Por ventura , no ha quedado en tu Pecho alguna poca de Misericordia ? Es posible , que viiendo tu , han de morir los Mexicanos ? Qué mal han hecho à los Aculhuas , que así tratan de matarlos ? Y concluye con decirle , que nos ayude. La Demanda que llevas , es muy grave ; el Camino , dificultoso ; y la buelta , dudosa ; será posible , que los que te vemos ir , no te veamos bolver ; haz buen animo , y sufre lo que te viniere. No mostrò cobardia Motecucuma en su Jornada , y despidiendose del Rei , se puso en Camino ; pero porque iba desacomodado , dijo à Telputzin , que le diese por vna Mantá , à su Casa , para llevar mas Ropa por el Camino ; hizo lo así Telputzin ; y viniendo con ella , no hallò à los Compañeros ; y siguiendo su Camino (entendiendolos alcançarlos) errò el que llevaban , y llegó solo à Aculhuacan (que es el que llaman Rio de San Christoval , el qual aora pretenden desaguar , para asegurar , con su desagüe , segun dicen , esta Ciudad de Mexico) y como avia Guarda por los

Caminos , por mandamiento de Maxtla , y los de aquellas Riberas le obedecian ; encontró Telputzin , con ciertos Soldados de Chicuhauhla (que están cerca de este Lugar dicho) al qual prendieron , y preguntaron donde iba ? Telpuchtli , respondió , que era Mexicano , y que iba en Compañia de Motecucuma , su Capitan , y de otro su Compañero , que iban de parte de Itzcohuatl , su Rei , à hablar à Neçahualcoyotl , su Sobrino. Como los Chicuhauhitecas oieron esta raçon , se partieron con él à Tetzcuco , y llegando à vn Pueblo en medio del Camino , que se llama Nexquipayac , mudaron de parecer , y quisieron matarle ; y bolvieronle à preguntar , à donde iba , y quien le embiaba ? Y respondió , que su Rei Itzcohuatl , y que iba en compañía de Motecucumatzin , y les dijo : mas , por ventura , aveislo vosotros muerto ? Porque ni es posible , que ellos no aian venido à hacer el mandato de su Rei , ni tampoco me trageron tanta ventura , que à ir Caminando , no los huviera alcanzado al paso , que he traido ; y pues ellos no dejaron de venir , ni yo los he podido alcanzar , ni ver , sino es ninguna de estas dos cosas ; será la cierta , que los aveis vosotros muerto ; y si es así , llevadme à la presencia de Neçahualcoyotl , que despues de averle visto , y hablado , no me dará pena , que me mateis. No le respondieron à estas raçones ; pero viendo , que instaba en pasar adelante , lo llevaron à Tetzcuco , y presentaron à Yancuiltzin , el qual lo mandò poner en la Carcel , hasta saber de cierto , si era verdad lo que decia , y si parecian los Compañeros que llevaba. Motecucuma , que no sabia lo que pasaba de su Compañero , llegó con el que llevaba , donde Neçahualcoyotl estaba , donde tambien se supo de Telpuchtli ; por el qual embieron , y fue traido ; que aunque los Tetzcuicanos estaban mal con los Mexicanos , no de manera , que por esto lo estuviesen tambien con Neçahualcoyotl , y así le trageron el Preso à su presencia , y oiendo la Embajada , que Motecucuma llevaba , se holgò de oír nuevas de su Tio Itzcohuatl ; y luego se entristeció , con ver que no podia favorecerle con la presteça , que quisiera , y respondió ; que le pesaba de los trabajos , que los Mexicanos pasaban , y de no poderlos socorrer tan presto , ni defenderlos de los Aculhuas ; porque